



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 22 de abril de 2018

Cuarto Domingo de Pascua

“¡Bendito el que viene en nombre del Señor!” Sal. 117



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y lléname con la fuerza de la Resurrección.

Ven Espíritu Santo y renuévame para creer en el Resucitado.

Ven Espíritu Santo en este camino pascual

Para que junto a otros pueda ser testigo de la Buena Noticia.

Amén



TEXTO BÍBLICO

Jn 10, 11-18

¹Entonces Jesús dijo: "Les aseguro que el que no entra en el redil de las ovejas por la puerta es un ladrón y un bandido.

²Pero el que entra por la puerta es el pastor que cuida las ovejas.

³El portero le abre la puerta, y el pastor llama a cada oveja por su nombre, y las ovejas reconocen su voz; las saca del redil,

⁴y cuando ya han salido todas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.

⁵En cambio, a un desconocido no lo siguen, sino que huyen de él, porque desconocen su voz."

⁶Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir.

⁷Jesús volvió a decirles: "Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas. ⁸Todos los que vinieron antes de mí, fueron unos ladrones y unos bandidos; pero las ovejas no les hicieron caso. ⁹Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos. ¹⁰"El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

¹¹Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; ¹²pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones. ¹³Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas.

¹⁴"Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas.

¹⁶También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor.

¹⁷"El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir.

¹⁸Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre."



LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

- ¿Qué actitudes diferencian al buen pastor del asalariado?



- ¿Qué tipo de vínculo establece el buen pastor con sus ovejas?
- ¿Cuántos grupos de ovejas hay y qué busca hacer el buen pastor con todas ellas?
- ¿A quiénes se refiere Jesús con esta comparación del pastor y las ovejas?
- ¿Qué relación tiene Jesús con su Padre?

Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini¹

La doble presentación que Jesús hace de sí mismo como "buen Pastor" permite dividir esta parte del discurso del capítulo 10 de san Juan en dos: vv. 11-13 y vv. 14-18.

Recordemos que la imagen del pastor era común en el antiguo Oriente donde los reyes solían designarse a sí mismos como pastores de sus pueblos. Esto pasa también a Israel, con la particularidad de que Moisés y David, antes de ser llamados a convertirse en los mayores jefes y guías del pueblo de Dios, habían sido concretamente pastores de rebaños. En el evangelio de Juan vemos que Jesús se presenta a sí mismo como el buen Pastor en quien Dios mismo vela por sus ovejas, reuniendo a los seres humanos y conduciéndolos al verdadero pasto.

En la primera parte (10,11-13) Jesús expone una primera característica suya como Pastor que lo cualifica como verdadero o auténtico: "El buen pastor da su vida por las ovejas". Esta expresión significa que el pastor auténtico está dispuesto a morir por las ovejas. Esta acción/actitud de Jesús, buen Pastor, se contraponen a continuación con las acciones/actitudes del "asalariado", de quien trabaja sólo por el sueldo; pues mientras el pastor auténtico da su vida por las ovejas porque las considera propias; el asalariado, a quien no pertenecen las ovejas, ante el peligro las abandona y huye, no se preocupa por ellas.

En 10,14 comienza la segunda parte con una nueva auto presentación de Jesús y con la descripción de la segunda característica propia del pastor auténtico: el conocimiento recíproco entre el pastor y sus ovejas. En el evangelio de Juan el conocimiento es "comunión de vida"; y el conocimiento-comunión entre el pastor y sus ovejas se compara con el conocimiento-comunión que existe entre el Padre y el Hijo.

Notemos que entre estas dos características distintivas del buen pastor, dar la vida por las ovejas y tener un vínculo de conocimiento-comunión con ellas, hay una estrecha relación. Más concretamente el vínculo se da entre la "pertenencia" de las ovejas al auténtico pastor, que es lo que motiva su entrega, con el "conocimiento mutuo". En efecto, "el buen pastor ofrece la vida por sus ovejas a causa de esta relación profunda, personal, llena de amor. No hace como el mercenario, que no tiene una relación profunda con las ovejas. En efecto, las ovejas no pertenecen al mercenario; sólo ve en ellas el provecho que puede sacarles, y cuando ve venir al lobo, no le hace frente, sino que huye y abandona a las ovejas" (A. Vanhoye).

En el v. 16 Jesús interrumpe el hilo de su discurso para hacer referencia a otras ovejas que no están en el corral, las cuales escucharán su voz y serán conducidas por él, al punto que habrá un solo rebaño y un solo pastor. Con esta frase se hace alusión a la apertura a los paganos, los no judíos, quienes serán llamados por el mismo Jesús a incorporarse a su rebaño.

En Jn 10,17-18 se retoma y desarrolla el tema de la entrega de la vida de Jesús y del amor del Padre a él por esto mismo. En particular se pone de relieve la libertad con que Jesús entrega su vida, insistiendo en que tiene poder para disponer de su vida, para darla y para recuperarla. Y como auténtico pastor, la ofrece por amor al Padre y a los hombres.

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Llamamos a este día "domingo del Buen Pastor" y en él se nos invita a reconocer a Jesús como nuestro Buen Pastor Resucitado, presente en nuestra vida y ejerciendo también hoy su oficio pastoral. ¿Y cómo ejerce Jesús su oficio de pastor? Como lo hizo en su tiempo y tal como nos lo describe el evangelio de hoy al presentarnos tres características que definen la "acción pastoral" de Jesús:

¹ P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



1. Da su vida por nosotros. Y sabemos que “no hay mayor amor que dar la vida”; por tanto de este modo Jesús vive y expresa su gran amor por nosotros, por cada uno de nosotros.
2. En segundo lugar, Jesús habla del conocimiento íntimo, la comunión de vida, que busca tener con nosotros. Tan profundo es este conocimiento o comunión mutua que Jesús la compara al vínculo que Él tiene con su Padre.
3. En tercer lugar, Jesús, como buen pastor, busca la unidad del rebaño, amplía su horizonte a otras ovejas, no se cierra en las que ya están sino que se preocupa y ocupa por las que todavía no pertenecen al único rebaño de Dios.

Nuestra mirada debe dirigirse entonces a Jesucristo, quien "ayer, hoy y siempre" es el Pastor verdadero, auténtico, bueno. Y junto a esto tenemos que recordar que Dios, con su sabia pedagogía de la encarnación, llama y elige a algunos hombres que, con todas sus cualidades y talentos, más también con toda su carga de fragilidad propia de lo humano, sean los *signos sacramentales de Jesús Buen Pastor*. Y lo serán en la medida que vivan las actitudes de Jesús Buen Pastor que nos describe el evangelio de hoy.

Nos lo recuerda el papa Francisco en su mensaje para la jornada mundial de oración por las vocaciones de este año: “El Señor sigue llamando hoy para que le sigan. No podemos esperar a ser perfectos para responder con nuestro generoso «aquí estoy», ni asustarnos de nuestros límites y de nuestros pecados, sino escuchar su voz con corazón abierto, discernir nuestra misión personal en la Iglesia y en el mundo, y vivirla en el hoy que Dios nos da”.

Ahora bien, como en casi todas las cosas, junto a lo auténtico y verdadero, se da también lo engañoso y lo falso. Y en este caso Jesús se contrapone al "asalariado", que no es pastor ni se ocupa del rebaño. Una actualizada descripción del "asalariado" la hace San Agustín en uno de sus sermones sobre los pastores: "En la Iglesia hay algunos – de los que habla el Apóstol – que anuncian el Evangelio por conveniencia, buscando conseguir de los hombres ventajas personales (cf. Flp 1,15-17), ya sea en dinero, ya en honores, o en alabanza humana. Buscando a toda costa recibir recompensa, ellos evangelizan no tanto en vista de la salvación de aquel a quien le anuncian el Evangelio, cuanto de su propio interés. Pero el que escucha el anuncio de la salvación por medio de uno que no la posee, si cree lo que aquel le anuncia, y no pone su esperanza en aquel por medio del cual le es anunciada la salvación, ese que recibe el anuncio obtendrá una ganancia; pero el que la anuncia sufrirá un daño”.

En fin, celebremos a nuestro auténtico y único Pastor, Jesucristo Resucitado. Sólo en su nombre se encuentra la salvación. Sólo Él puede llevarnos al Padre y hacernos de verdad sus hijos, buenas ovejas de su rebaño. Y como dice San Agustín: "Si existen buenas ovejas habrá también buenos pastores, pues de entre las buenas ovejas salen buenos pastores" (Sermón 46).

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

1. ¿Creo con firmeza que Jesús está presente en vida y me “pastorea”?
2. ¿En qué momentos y situaciones lo he experimentado con más fuerza?
3. ¿Trato de “escuchar”, “discernir” y “vivir” lo que Dios me pide en mi vida concreta?
4. ¿He descubierto la vocación y misión que Dios me ha encomendado en esta vida?
5. ¿Rezo para nunca falten en la Iglesia los buenos pastores a ejemplo de Jesús buen pastor?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Jesús porque tu amor supera todo.
 Gracias porque elegís entregarte por mí.
 Eres el único capaz de conocerme íntimamente,
 Donde nadie llega.
 Gracias, Buen Pastor, por esta comunión de vida.
 Que sepa vivirla contigo y también con mis hermanos.
 Hazme ser artesano de comunión.
 Aparta de mí el ser asalariado.
 Que no huya, que no escape.
 Que no busque conveniencias ni ventajas.



Que este amor distinto, tu amor pastoral,
Impregne toda mi vida y yo también la entregue a los demás.

④ CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús, Buen Pastor, que sepa escuchar Tu Voz y discernir lo que me pides para vivir a Tu modo”

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Durante esta semana me comprometo a compartir un momento fraterno con el sacerdote que pastorea mi comunidad. Si no es posible, le regalo una oración confiada a Jesús, Buen Pastor



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

"Si existen buenas ovejas habrá también buenos pastores, pues de entre las buenas ovejas salen buenos pastores" - **San Agustín**